

La trampa era tu cadera acabando con la luz,
era la centolla a la parmesana, eran tus manos leídas
bajo el sol de noche y la brisa de jerez, la farsa
era la secuencia de la despedida a la espesura de tu ausencia.

*

Viento blanco tus muslos plenos, no hay otro camino.
Inmóvil te contemplo en jirones de alas y arena
bajo las nubes que pasan veloces sobre las sábanas.
Se van los ojos por tus costillas, una ceguera que ilumina
/tu cuerpo resistiendo.

*

Negro petróleo tu alba subiéndome por las venas,
más allá del sueño, en mi lugar más roto, beso la región
de tus deseos prohibidos, los hago sufrir en luceros
como puñales. Sangra, y escribe mi historia de nuevo,
/en el otro parto.

*

Ella se disipa en sombras amarillas, en esquiras de tiempo
que se clavan en mis manos de prisionero del invierno.
Mientras se va, yo soy el muro, el otro que se muere, el
/desperdicio
de la identidad. Pero no hay duelo: amarte vale la ceremonia
/de las prisiones.

*

Beso tu mascarilla de arcilla. En ese mundo no alcanzarte,
como una religión. Todos los desvíos, tu memoria hecha con
/astillas

en un fueguito naranja, y ahora siempre llueve y esta fiebre
que se lleva mis huesos junto a los tuyos, y esos besos en la
sequía

/de tu boca.

*

Concluyo en la suma de tus partes, tus pies, tus axilas,
tus uñas, tu cuello, Ser para tu alejarte. La desdicha de tus días
en mis horas, las bromas tenebrosas del azar, y el destino de
/celebrar
el olvido. Donde termina mi cuerpo te sé fundida en todas las
versiones

/de lo que despierta y se repite.

Hay que saltar. El discurso en un no lugar,
y en el no lugar, mi legado. A la madrugada se vacía,
y en el umbral tu silueta invertida enloquece de sed,
una abstinencia de atravesar y ser atravesada,
/el orden de lo intocable.

*

Secreto del neurótico: una presencia en postura de mantis,
una revelación impronunciada en el desmembrar del día
me vigila en circle in the around, o en free: la combinatoria
de los amores contrariados y la dispepsia de la izquierda
/clasista-clown.



Será impublicable, en el abandono de formas como una
estepa en miniatura, o montañitas de escarabajos muertos
al sol. Hay que cantar la anomalía, lo indigno para las
retinas disciplinadas. Cantar el defecto para encender el
hueco del otro, la experiencia de lo oscuro
/quemando la mirada del juez.

*

Todos los que mueren de selva u hospital, los que en
añicos sed van subterráneos, luciferinos en la batalla, con
los órganos torturados e inenunciados en pedazos aman las
cosas para que las cosas sean, me muerden el insomnio, me
donan sus sombras salinas mientras
/pudren las muelas del tirano que viene.

Sur de las apariciones: ¿quedan sombras
para preñar al hombre de la fe en la materia oscura?
¿qué estoy anhelando en el destino de ser hablado?
Al sur de lo abstruso, la imposibilidad de tu morada
/en mí.

*

Pensar es finito. Ningún sol tiembla ni en el pensar
ni con el pensar. ¿Quiénes o qué se piensa en los que
piensan? La carne sigue su curso terrestre, y pensar es más
bien eléctrico, o neumático, a veces hemofílico. Pensar es una
débil coartada
/ porque, hasta ahora, la luz es el límite.

*

Todo el lenguaje en el pedregal. Todo se rinde al ojo
que nada mira. Una cirugía en progreso cose el trasplante
de una pesadilla en el rincón donde juega el niño a ser el amo
del universo. Puedo verme yéndome en tu silueta inclinada
recogiendo una palabra que alguna vez fue sagrada, y tenía
/ la facultad de cambiar el orden de los desengaños.

*

El cuerpo inmóvil está tirado en la vereda. Un perro lo huele.
De la chocolatería los turistas salen envueltos en perfumes
de avellana y pasas al ruhm. Los pibes revuelven el contenedor
del Hotel Panamericano. Orgullo de vestiduras rasgadas y qué.
/Se siente como se actúa.

*

La luna que muerde los bordes de tu ombligo, la luz oleosa
que ha esperado diez años para mojarme, y de pronto el
plumaje,
los vasos rebalsando de penas solventes, y una habitación
en Afganistán donde un joven imagina la noche en que seré su
muerto.

*

El muertito lleva su patria en una cajita de poliuretano.
A veces aparece en el centro de su sombra unos carteles de
emergencia o un cumpleaños en Manhattan, pero todo es tan
opaco, tan solo, tan hipócritas los bigotitos, tan lejos
de Comala y la Caleta,
/ y la patria que se le derrite, y no sabe dónde tirarla.

*

El amo goza soñándose suprimido, juega
a ser oso polar, y enchapa sus muñones de oro.
Actuar puro, radiante, de exterminios globales su sueño.
TODO DEBE SER RELLENADO: el alma, los ejércitos, las
bocas,
/el poder es una digestión infinita.

VER en el barro de la ley, y guardar agosto en una cajita.
Ver la gusanera bajo el terciopelo, el tutú, el parricida.
Ver mi negro en las arterias, y luego los ojos mudos,
las tardecitas

secretas
en lluvias de plata, escuchando lo que el muerto dice
/bajo la cal de las mercancías.

*

En la cama los dos, los seis, o la mitad de alguien. Del
otro lado de la ventana el viento blanco se lleva una
4x4 y dos mormones unidos por el omóplato.
Afuera es una expresión relativa. Ya nadie arregla el
mundo, no nos compete, es cosa de ingenieros genéticos
y asesinos seriales. Masticamos el silencio del que se ha
ido, lo tragamos con dificultad y vino en caja.
Eso es el bien vivir, compañero.

*

Máscaras hiperreales entre los viejos coihues. La
gendarmaría custodia la noche natural. Espectral, la niña
se duerme sobre el cuello tibio de un caballo. Una
fragancia a menta se mezcla con las naftas del colectivo.
Los farolitos uniforman las callecitas de barro cubiertas
de hojas secas. Hay jueguitos de Crumb y Tolkien.
Camino entre las casillas que se hunden en el barro y
pienso: cuidado con lo que se construye con lo que
el amo nos regala.

*

No será articulado, será la cruel prescripción,
el fin de las supersticiones, los dictadores y la dicción,
será un solo gesto, una presencia diáfana y sin forma,
lo oprimido que culebrea en el acantilado del mundo,
/y es la víspera de lo humano y lo divino.

*

En la siesta tiritan los cirujas, confundidos con los
Remolinos de carbón y nieve. Los autos salpican con
barro el cielo. En la esquina, estáticos, sostienen la
lógica del invierno, las cláusulas que arquean la luz y la
derrumban entre las cajitas de vino.
Todos los días se funda,
/y todos los días se coloniza.

*

Sólo se redime lo que no ha hablado. El susurro de un cello
adormece el miedo de los alerces. Hace tiempo que se han
llevado el puente, y la otra orilla es la osamenta nácar de un
caballo. Hay una fiesta, y las marionetas del imperio gozan
sus hiperglucemias sobre las máquinas de limpieza.

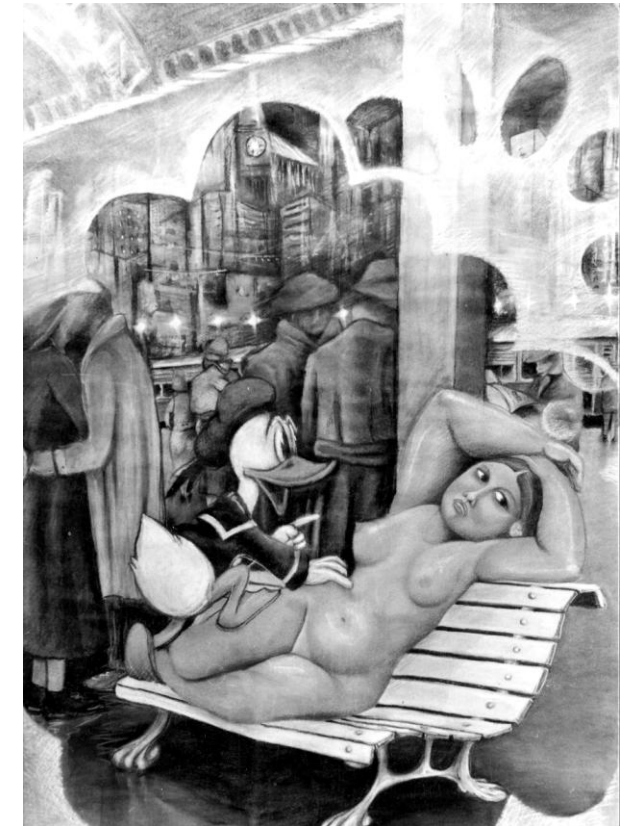
Desearte de mora en celo, hablarte
en la compulsión de luz, alejarte a la cúspide
de los dulces tormentos de junio, extrañarte
en escritura, y abandonarte en una letra.

*

Va discurriendo Braxton en alquitrán y humito santo,
y hace el habitar de las bestias enamoradas.
Lo que se pronuncia, se eriza, te viste con el ropaje del amo.
Rondo tu espalda, y espero las alas negras que dios manda.

*

Cuando sea la hora del roedor, de las rosas de plástico,
del populismo en la gloria cretina de los bienaventurados,
en el momento de la insurrección de mis muertos
yo seré el perfume de tus muslos húmedos arrebatados
/a la escritura.



POEMAS DE
EL ORO DE LAS BESTIAS
JORGE ALEGRET

ILUSTRACIONES
VIVIANA TORRES CURTH

Textos seleccionados de *El oro de las Bestias*.
Son sus partes:
*amores crudos / del sueño / insurgencias del cuerpo /
políticas / artaudiana / muertitos / reflujos / variaciones.*
Sin fecha, S. C. de Bariloche.

Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
N°53 - Diciembre de 2015
San Carlos de Bariloche

S. C. de Bariloche **53** Año III - Diciembre 2015